

Del ímpetu revolucionario a la defensa de los derechos humanos.

Trayectorias militantes entre Europa y el Cono Sur durante la Guerra Fría (1966-1990)¹

*Maira Cristiá **

*Fernando Camacho Padilla ***

Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad, N° 29, 2022, pp. 320 a 349.

RECIBIDO: 21/04/2022. EVALUADO: 02/05/2022. ACEPTADO: 09/05/2022.

Resumen

En este artículo se estudia, a través de una serie de trayectorias, el pasaje de una amplia radicalización política en Europa y América Latina de mediados de los años sesenta a la defensa de los derechos humanos en los ochenta. Presentamos una reflexión sobre este fenómeno de jóvenes que cruzaron el Océano Atlántico en ambas direcciones desde la perspectiva de la historia conectada, con el objetivo de identificar cuáles fueron las motivaciones, las causas y el desarrollo de los valores e ideales por los que se guiaron. Se argumenta que, contrariamente a la tendencia mayoritaria, algunos latinoamericanos se politizaron en Europa antes de trasladarse al Cono Sur para colaborar con el proceso revolucionario que parecía estar en curso, mientras que diversos europeos se radicalizaron del otro lado del Atlántico. Ambos grupos debieron luego refugiarse en Europa para escapar de la represión. Con el devenir de los años, sus percepciones se transformaron, llegando incluso a distanciarse de sus posicionamientos de juventud. El artículo postula que este proceso de radicalización y reconversión militante no fue exclusivo de los actores latinoamericanos, sino que fue producto de los vaivenes del clima global en tiempos

¹ Artículo desarrollado en el marco de los siguientes proyectos: “Imágenes dialécticas. Cruces de arte, cultura, comunicación y política entra la última dictadura y el presente”, financiado por la Universidad de Buenos Aires, UBACyT N° 20020170100299BA; y “Nuevos actores en las relaciones internacionales contemporáneas durante los procesos de descolonización de África, Asia y América Latina (1810-1990). Redes políticas, alianzas y cooperación Sur-Sur”, financiado por la Comunidad de Madrid a través del Convenio Plurianual con la Universidad Autónoma de Madrid, V PRICIT, SI1/PJI/2019-00493.

* CONICET-IIGG, Universidad de Buenos Aires. E-mail: moicristia@gmail.com

** Universidad Autónoma de Madrid. E-Mail: fernando.camacho@uam.es

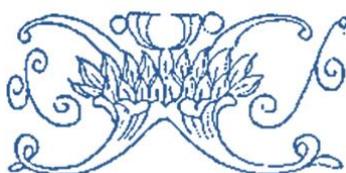
de Guerra Fría, así como de los propios procesos subjetivos de reflexión ideológica sufridos con el transcurso de los años.

Palabras clave: revolución – derechos humanos – Guerra Fría

Summary

This paper studies, through a series of trajectories, the passage from a broad political radicalization in Europe and Latin America in the middle of the 1960s to the defense of human rights in the 1980s. We reflect on this phenomenon of young people who crossed the Atlantic Ocean in both directions from the perspective of connected history, in order to discover which were the motivations, reasons and evolution of the values and ideas which guided them. Our hypothesis is that contrary to the major tendency of the cases, some Latin Americans became politicized in Europe before moving to the Southern Cone to collaborate with the revolutionary process that seemed underway, while various Europeans radicalized on the other side of the ocean. Later, both groups sought refuge in Europe escaping from repression. When years passed, the subjective perceptions changed and several of these militants distanced themselves from their youth postulates. This article argues that this process of militant radicalization and reconversion was not exclusive to Latin American actors or scenarios, but rather was the product of the transformation of the global political climate during the Cold War but also by the ideological reflection in a personal level which came after time.

Keywords: revolution – human rights – Cold War



Introducción

Desde la conquista, y hasta fines del siglo XIX, una parte importante de los viajeros europeos que se dirigieron a América Latina eran exploradores, científicos, geógrafos y naturalistas. Personalidades como Alexander von Humboldt, Aimé Bonpland, Charles Darwin, entre múltiples expedicionarios de distintos países, se trasladaron

temporariamente a esas latitudes motivados por el desarrollo del conocimiento científico. Uno de los imaginarios eminentes en torno al territorio americano desde el siglo XV se vinculaba al exotismo y a la abundancia natural. El siglo XX dio progresivamente lugar a otro tipo de visitas exploratorias, atraídas por un exotismo diferente, esta vez político. Militantes del amplio espectro de las izquierdas realizaron estadias más o menos prolongadas en esos territorios para vivenciar experiencias políticas y sociales revolucionarias que en sus países parecían imposibles. El clima de la Nueva Izquierda, surgida y nutrida de los procesos de descolonización en el Tercer Mundo, y la afinidad cultural existente con las causas de liberación nacional alimentó ese proceso.² Ciertas redes previamente establecidas también facilitaron ese fenómeno, fruto de intercambios, migraciones y exilios. Los destinos más recurrentes de las circulaciones del “turismo ideológico”,³ de “militantes viajeros”⁴ o de “revolucionarios internacionalistas”⁵ en América Latina fueron Guatemala, Bolivia, Cuba, Brasil, Chile, pero también otros con gran agitación social, como Argentina y Uruguay, es decir, los países en los que se estaban produciendo procesos políticos de transformación económica y social que resultaban de interés. Más tarde, a principios de los años ochenta, Nicaragua se volvió un nuevo foco de atracción para ese contingente pro-revolucionario,⁶ posiblemente el último hasta la fecha.

En cuanto a su extracción social, en la mayoría de los casos se trató de jóvenes europeos de clase media y/o media-alta que buscaban contribuir activamente en los procesos políticos revolucionarios latinoamericanos⁷. En ocasiones estas trayectorias

² Camacho Padilla y Cristiá, 2021.

³ Podemos vincular estas experiencias con las estadias de militantes comunistas de distintas latitudes, entre ellos latinoamericanos, en la Unión Soviética. Moraes Medina (2020) define como “turismo ideológico” los itinerarios financiados por el Partido Comunista de María Rosa Oliver y Ezequiel Martínez Estrada.

⁴ Marchesi, 2019: 23.

⁵ Esta categorización no es exclusiva para esta región. Así como el internacionalismo tiene una larga tradición en las izquierdas (siendo la Guerra Civil Española un acontecimiento clave), otras geografías también convocaron a los militantes internacionales en ese período de Guerra Fría. Por ejemplo, un relato biográfico como el de John Saul, muestra la participación de militantes de países centrales en los movimientos de liberación de África. (Ver: Saul, 2009). El mismo Guevara había participado del apoyo cubano a la guerra civil del Congo, así como luego asesores de la isla caribeña colaboraron con, por ejemplo, la construcción de un Estado socialista en Mozambique y Angola, por citar algunos casos. Ciertas teorizaciones refieren a estos movimientos de los años sesenta como una segunda oleada internacionalista. Ver: Martín Álvarez y Rey Tristán, 2012.

⁶ Helm y Ágreda Portero, 2016; Cortina, 2021.

⁷ Para ahondar sobre otros sectores sociales, por ejemplo, sobre trayectorias sindicales transnacionales en la resistencia a las dictaduras, consultar: Gordillo, 2017.

cambiaron de rumbo con el avance de la edad, generalmente virando hacia posiciones más conservadoras, situación también vivida por activistas latinoamericanos sobre la cual han reflexionado durante los años finales en el exilio – y posexilio– dirigentes políticos chilenos como Roberto Ampuero o Mauricio Rojas⁸ y, asimismo, intelectuales latinoamericanos que no se vieron forzados a salir del país aunque mantuvieron alguna cercanía con los ideales de izquierda como Montaner, Apuleyo Mendoza y Vargas Llosa (1996). En buena parte, todos ellos estuvieron inspirados en la primera obra publicada de esta naturaleza titulada *Del buen salvaje al buen revolucionario* (Rangel, 1976) en la cual se critica abiertamente a lo que definieron como romanticismo revolucionario,⁹ un sentimiento propio de los jóvenes europeos y latinoamericanos procedentes de estos sectores sociales.

El presente artículo aborda el pasaje de una amplia radicalización política de fines de los sesenta al apoyo rotundo a la defensa de los derechos humanos desde principios de los ochenta. Para ello, nos apoyamos en varios casos de varones y mujeres con diferente nivel de compromiso y de visibilidad, los cuales han sido seleccionados por sus características afines en lo que se refiere a sus adscripciones ideológicas y trayectorias de vida y, además, por estar vinculados mayoritariamente con Francia, que es otro aspecto central que nos ha interesado analizar. A pesar de que durante las décadas de los años sesenta y setenta encontramos numerosas experiencias de vida con gran similitud en sus vivencias, abarcar un número mayor requeriría una labor y una extensión considerablemente mayor que excede los propósitos de este texto.

El período seleccionado se extiende desde el inicio de la guerrilla en Bolivia en 1966, a la que se sumaron militantes extranjeros –año que coincide con la Conferencia Tricontinental celebrada en Cuba, en la que se convocó a líderes revolucionarios de Asia, África y América Latina para coordinar sus fuerzas en la concreción de sus proyectos políticos– hasta la restauración de la democracia Chile en 1990, dando cierre a la etapa de dictaduras de la región. Recordemos que tras el evento que tuvo

⁸ Ampuero y Rojas, 2015.

⁹ Para el caso que abordamos, usamos este concepto acuñado por Löwy al estudiar la efervescencia parisina de 1968, donde indica que “*The spirit of 1968 is a powerful beverage, an intoxicating mixture, an explosive cocktail composed of various ingredients. One of those, and not the least important one, is revolutionary romanticism, a protest against the foundations of the modern industrial/capitalist civilization, its productivism and its consumerism, and a unique combination of subjectivity, desire and utopia – the ‘conceptual triangle’ that defines 1968*”. Löwy, 2002: 95.

lugar en La Habana surgió el famoso texto de Guevara, publicado en la revista *Tricontinental*, en la que el líder proclamó por “Uno, dos, muchos Vietnam”,¹⁰ convocando a todos los revolucionarios del mundo a impulsar una revolución sin fronteras. Sin embargo, el proceso social que acompañaba el auge de un discurso revolucionario dentro del colectivo estudiado, entró en jaque en cuestión de pocos años a causa de la instauración de dictaduras en el Cono Sur y la consiguiente sistematización de la represión.

En este trabajo se despliega una reflexión sobre ese fenómeno desde la perspectiva de la historia conectada, focalizando en una serie de itinerarios significativos de jóvenes que cruzaron el Océano Atlántico en ambas direcciones,¹¹ con el objetivo de deslumbrar cuales fueron las motivaciones, las causas y el desarrollo de los valores e ideales por los que se guiaron. Según nuestra hipótesis, contrariamente a la tendencia de la mayoría de los activistas, algunos latinoamericanos se politizaron en Europa antes de trasladarse al Cono Sur para colaborar con el proceso revolucionario que se sentía en curso, mientras diversos europeos se radicalizaron en dicha parte del continente y debieron emprender el camino inverso por las mismas razones que los primeros: escapando de la represión. Como ya han señalado varios autores, durante los exilios se transformaron las percepciones subjetivas y la organización de las militancias.¹² Ambos grupos mencionados, en el escenario del Viejo Mundo y tras los golpes de Estado que derrocaron a las dictaduras conosureñas, sufrieron similar reconversión militante hacia los derechos humanos.

Para estudiar dicho proceso histórico hemos seleccionado una muestra de ocho trayectorias de activistas de ambos sexos que permiten dimensionar esta experiencia. Aclaramos que, si bien se profundiza más en algunos casos por su relevancia y pertinencia para el planteamiento del trabajo, otras experiencias evocadas ofrecen contrapuntos o matices que consideramos interesantes para conocer mejor el

¹⁰ Ernesto *Che* Guevara, “Crear dos, tres ... muchos Vietnam”. Mensaje a los pueblos del mundo a través de la *Tricontinental*. 6 de abril de 1967. Suplemento especial para la revista *Tricontinental*. Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm

¹¹ Según Bernard (2018) “*la historia conectada puede y debe enriquecerse por los estudios de caso*” ya que el análisis de escala micro permite reflexionar en torno a las circulaciones y, en consecuencia, visibilizar las tramas que conectan las historias nacionales.

¹² Markarian, 2006; Vecchioli, 2008; Yankelevich y Jensen, 2007; Del Pozo, 2006; Franco, 2008, entre otros.

fenómeno en su conjunto. Con ese fin, consideramos en los casos escogidos los contextos de su “politización”¹³ y las “incidencias biográficas de compromiso”,¹⁴ es decir, los modos en los que las experiencias de militancia condicionaron las decisiones vitales posteriores. Así, adoptando esos conceptos y reflexiones del campo de la sociología de la militancia que estudió el proceso francés de 1968 en un tiempo más largo que el coyuntural,¹⁵ intentaremos echar algo de luz sobre ese fenómeno que consideramos transnacional.

Para reconstruir sus trayectorias y las dinámicas compartidas, se cruzan distintos tipos de fuentes orales y documentales (entrevistas en profundidad, relatos autobiográficos publicados, testimonios de terceros aparecidos en distintos soportes y en artículos periodísticas), referenciando también bibliografía reciente. Como señala Oberti, a la vez que los relatos biográficos remarcan las singularidades, la metodología de la historia de vida intenta iluminar “un contexto social, la pertenencia a un grupo, a una clase, a un género”.¹⁶ El análisis intenta así demostrar que este proceso de radicalización y reconversión no fue exclusivo de los actores o escenarios latinoamericanos, sino que fue producto de la transformación del clima global, marcado por los devenires de la Guerra Fría. Por ello, buscaremos iluminar cómo a través de esas circulaciones de militantes, distintas historias nacionales se encuentran “conectadas”.¹⁷

En este sentido, asumimos la propuesta de Gruzinski de que el/la historiador/a se transforme en “una suerte de electricista capaz de reestablecer las conexiones continentales e intercontinentales que las historiografías nacionales se ingeniaron por largo tiempo de desconectar o de escamotear impermeabilizando sus fronteras”.¹⁸ La apuesta metodológica está centrada en el análisis de los actores sociales y de sus interacciones, dando cuenta de la simultaneidad de esferas de acción en las que intervienen. Si bien nos ocupamos de experiencias singulares para construir un objeto de análisis acotado para este trabajo, éstas fueron seleccionadas porque componen

¹³ Fillieule, 2001; Mathieu, 2018.

¹⁴ Pagis, 2011.

¹⁵ Damamme, Gobille, Matonti y Pudal, 2008.

¹⁶ Oberti, 2006: 51.

¹⁷ Douki y Minard, 2007; Levitt y Khagram, 2008.

¹⁸ Gruzinski, 2001: 87.

diferentes experiencias colectivas, algunas de las cuales son explicitadas sin pretender reconstruirlas de manera exhaustiva.

Con este objetivo, en un primer momento se contextualiza los intereses de los europeos por la región latinoamericana en la edad contemporánea, revelando que las motivaciones que subyacen y tomando como ejemplo algunos casos de actores políticos europeos que se vieron envueltos en movimientos guerrilleros latinoamericanos. Mientras que el primer apartado se focaliza en algunas experiencias interrumpidas al encontrar la muerte durante ese proceso, en el segundo se abordan otras trayectorias que pudieron trascenderlo. A continuación, se analizan algunos casos de latinoamericanos/as que también se radicalizaron políticamente durante estancias en Europa. Para terminar, en el cuarto apartado, se aborda el regreso a Europa desde América Latina, ya sea dentro del fenómeno del exilio o de retorno forzado tras la puesta en práctica de métodos represivos ante los cuales prácticamente no resultaba posible presentar resistencia.

Militancia europea en las causas latinoamericanas: marco general y trayectorias interrumpidas

El compromiso europeo por las luchas del Sur global tuvo su origen con el surgimiento de la solidaridad con las organizaciones políticas y dirigentes de los territorios coloniales que demandaban su independencia, y que empezaron a surgir con fuerza después de la Primera Guerra Mundial, especialmente a partir de la revolución bolchevique en 1917. En 1927 tuvo lugar su primer encuentro de importancia, celebrado en Bruselas bajo el nombre de I Congreso contra la Opresión Colonial y el Imperialismo. En él, 152 delegados y 223 invitados que representaban a 137 partidos y organizaciones de 37 países, hicieron público sus anhelos soberanistas y expusieron la situación de opresión y explotación en la que estaban sometidos.¹⁹ La presencia latinoamericana fue significativa y entre las causas que se apoyaron estuvieron la lucha de Sandino contra los Estados Unidos, el levantamiento de Abd el-Krim en la zona del Riff contra España y la independencia de Siria, entre otros. A

¹⁹ Bouamama, 2018: 35-36.

ellas se irían sumando nuevas campañas de solidaridad en función a los propios acontecimientos que fueron ocurriendo, tales como la invasión de Etiopía por parte de la Italia de Mussolini (1935-1941) o, más tarde, la propia Guerra Civil Española (1936-1939), escenario en el que participaron alrededor de 2.500 combatientes latinoamericanos.²⁰ Además, como es sabido, el gobierno mexicano de Lázaro Cárdenas apoyó la defensa de la República enviando suministros y municiones. Tras el fin de la contienda, además de los sobrevivientes que combatieron en los campos de batalla, un importante número de exiliados españoles cruzó el Océano Atlántico para establecerse en las repúblicas latinoamericanas.²¹

A partir de ese momento, la experiencia de la Guerra Civil Española, así como la diversidad de los planteamientos políticos que se discutieron dentro del bando republicano permanecieron fuertemente en su memoria pero, además, se convirtieron en uno de las principales referencias políticas del imaginario social de los sectores progresistas latinoamericanos. La influencia, directa o indirecta, de la contienda española estuvo presente en el quehacer político latinoamericano prácticamente durante toda la Guerra Fría, pero también siguió siendo un referente dentro de los sectores progresistas europeos ya que la dictadura franquista, aún fuerte, mantenía prácticas represivas que continuaron alertando a todo aquel que defendiera los derechos humanos en el continente. Este episodio se entrelazó con la Guerra de Vietnam, especialmente cuando las acciones militares de Estados Unidos se intensificaron contra la población civil ocasionando masacres y cientos de miles de heridos. Imágenes de las víctimas del agente naranja o las bombas de Napalm dieron la vuelta al mundo en la prensa gráfica y televisiva, afectando fuertemente la opinión pública transnacional. En particular, esta injusticia enervó a quienes mantenían ya posturas abiertamente críticas contra Washington por acciones en el exterior, generando una movilización y un activismo aún mayor en su contra, y que resultó transversal en distintas generaciones e incluso clases sociales.²² El impacto de este acontecimiento favoreció una mayor radicalización ideológica entre jóvenes europeos

²⁰ Baumann, 2009.

²¹ Ortuño Martínez, 2018.

²² Sedlmaier, 2022, 1-10.

y, en algunos casos, los llevó a enfrentar al imperialismo y sus aliados latinoamericanos —o quienes consideraban que los eran— a través de la lucha armada. Las experiencias de solidaridad transnacional fueron parte de una dimensión social de la Guerra Fría que, por lo general, tardó tiempo en ser abordada por la historiografía europea y latinoamericana. Se puede decir que fue a partir de finales de la década de los años noventa del pasado siglo, y especialmente bien entrados en el siglo XXI, cuando empezaron a surgir trabajos académicos centrados en la reconstrucción de las alianzas tácticas y los lazos de solidaridad relativos a exiliados de diversos países latinoamericanos entre sí, así como con europeos y extra-europeos.²³ Este fenómeno fue definido como fruto de una “cultura militante sin fronteras”²⁴ o de un “activismo sin fronteras”.²⁵ Por el primer término, Badan Ribeiro entiende ese fenómeno intensificado en los sesenta-setenta de reforzamiento del internacionalismo en el que la solidaridad de la militancia de izquierda con causas de distintas regiones del mundo era un valor destacado; mientras que Keck y Sikkink sostienen que “una red transnacional de defensa está formada por actores que trabajan internacionalmente en torno a un tema, y que están vinculados por valores compartidos, por un discurso común y un denso intercambio de información y servicios.”²⁶ Asimismo, Harmer y Riquelme Segovia resaltan que las afinidades ideológicas y los ideales compartidos motivaron el apoyo solidario entre actores de diversas nacionalidades con aquellos que luchaban por el cambio revolucionario o los que sufrían los efectos de la represión.²⁷ En cualquier caso, las declaraciones de denuncia contra las violaciones a los derechos humanos se hicieron de puertas afuera para concientizar a la ciudadanía europea ajena a los problemas de estos países y, sobre todo, para que sus respectivos gobiernos se decidieran por presionar a aquellas dictaduras. Internamente, en cambio, existieron grandes diferencias en cuanto a prioridades, estrategias y objetivos políticos, de los que en buena medida se vieron beneficiados los distintos regímenes autoritarios.

²³ Camacho Padilla, 2011; Greda Portero y Helm, 2016; Marchesi 2019.

²⁴ Badan Ribeiro, 2016.

²⁵ Keck y Sikkink, 2000.

²⁶ Keck y Sikkink, 1999.

²⁷ Harmer y Riquelme Segovia, 2014.

Comandada por el argentino-cubano Ernesto “Che” Guevara, la Guerrilla de Ñancahuazú fue una de las experiencias emblemáticas de este proceso.²⁸ Contaba en sus filas con cubanos, bolivianos, el francés Régis Debray y la alemana-argentina “Tania” (Haydée Tamara Bunke), entre otros. Con la intención de extender la revolución en América del Sur al iniciarla en aquel país ubicado en el centro del continente, esta misión quedó trunca por la acción de las Fuerzas Armadas Bolivianas, con apoyo de la CIA, concluyendo con el asesinato de Guevara y algunos de sus compañeros. Lejos de sofocar la efervescencia revolucionaria, el asesinato de aquel militante ejemplar del internacionalismo impactó ampliamente a las juventudes del mundo. Antes de él había muerto en combate Tania, argentina de nacimiento cuyos padres, comunistas alemanes, habían huido del nazismo. De joven, la familia completa regresó a Europa, siendo allí donde se planteó la necesidad de regresar a Latinoamérica para liderar la revolución. Gracias al libro escrito su ex expareja, Ulises Estrada Lescaille (2005), es posible conocer en detalle el recorrido que realizó Tania desde sus primeros vínculos con Cuba hasta su muerte en Bolivia el 31 de agosto de 1967. En esas páginas se describe minuciosamente su vinculación con la revolución, así como las labores que realizó antes de embarcarse en el proyecto guerrillero, entre ellas la de atender a las primeras delegaciones alemanas que visitaban la isla caribeña con el fin de fortalecer los lazos solidarios que se gestaban con movimientos de distintas partes del mundo. Las particularidades de la figura de Tania han provocado que se le preste una atención especial, resultando en obras como la reciente publicación de Adys Cupull Reyes y Froilán González García.²⁹ Dado que han sido realizados por autores simpatizantes de la causa internacionalista, ambos trabajos ofrecen una mirada idealizada de esta mujer combatiente, pero, a su vez, la cercanía con su persona, permite conocer pormenores que resultarían sumamente difíciles de conseguir por un investigador ajeno a ella. Así lo indica Luis Suárez, historiador responsable del prólogo:

A desacreditar de manera documentada todas esas groseras mentiras está expresamente dirigido este testimonio elaborado –con entrañable amor y

²⁸ Para conocer la experiencia guerrillera del Che en Bolivia, véase, entre otros, Humberto Vázquez Viaña, (2008) y Anderson (2010).

²⁹ Cupull Reyes y González García, 2019.

*admiración hacia Tania— por Ulises Estrada Lescaille; quien, además de su compañero en la vida íntima, entre 1963 y 1964, bajo la dirección del comandante Manuel Piñero Losada (“Barbarroja”), tuvo a su cargo la selección y la dirección del entrenamiento de Tania en los métodos y las técnicas conspirativas (...).*³⁰

Su temprana muerte la convirtió en una mártir de las causas internacionalistas en Latinoamérica y en un símbolo de compromiso e idealismo. Su condición de mujer y su origen europeo probablemente han sido factores que han favorecido su publicidad tanto en Cuba como en el resto de la región, e inclusive en Europa. Además, Tania fue una de las primeras internacionalistas en caer abatida por sus ideales, convirtiéndose en un referente para otros jóvenes europeos y latinoamericanos también motivados por combatir al imperialismo con las armas en la mano. Según Markus Wolf, el jefe de la Stasi (el órgano de inteligencia de la República Democrática Alemana), “*Tamara Bunke (...) se enamoró del Che y lo acompañó en su última rebelión. Esta combinación de romance y revolución la convirtió en un ídolo popular entre los adolescentes alemanes orientales*”.³¹ Este acontecimiento selló definitivamente la imagen que permanecería por largo tiempo vigente, si bien recientes investigaciones han demostrado otras características de Tania que complejizan su figura señalando su relación con servicios secretos de Europa del Este.³²

Trayectorias europeas que trascendieron la militancia en América Latina

Régis Debray, compañero de armas de Tania en Bolivia, acabaría viviendo una experiencia radicalmente distinta con el pasar de los años. Inicialmente su encarcelamiento —como caso emblemático de un joven europeo que se conoció mundialmente por apoyar abiertamente la lucha armada— desató una álgida polémica internacional. Proveniente de una familia conservadora parisina (su madre era consejera municipal y su padre abogado), estudiante brillante de filosofía en una prestigiosa institución (l'École Normale Supérieure) y discípulo de Louis Althusser,

³⁰ Suárez, en Estada, 1995: 2.

³¹ Wolf citado en Yofre, 2019.

³² Yofre, 2019.

Debray se convirtió pronto en un intelectual comprometido con la Revolución Cubana clave en los años sesenta. Su misión en Bolivia en 1967 le valió la prisión por cuatro años y motivó una significativa campaña de solidaridad internacional.³³

Tras una primera visita a Cuba en los primeros años del triunfo revolucionario, Régis Debray realizó –a comienzos de los años sesenta– un viaje exploratorio por América Latina junto a su pareja, la venezolana Elisabeth Burgos, de quien nos ocuparemos en otro apartado. Su recorrido comenzó en Venezuela con el propósito de filmar el movimiento revolucionario que allí se desarrollaba,³⁴ nacido al calor de la Revolución Cubana. Perseguidos en ese país, la pareja de jóvenes debió atravesar la frontera con Colombia en 1963, donde fueron recibidos por el dramaturgo Enrique Buenaventura. Este artista los contactó con algunos amigos solidarios en otros países. La red de vínculos los llevó a conocer al director de teatro argentino Líber Forti en Bolivia, quien los alojó en su hogar construyendo así una viva amistad a distancia.³⁵ Esta experiencia fue fundamental para el camino que seguiría la pareja,³⁶ pues a raíz de estas vivencias Debray publicó el artículo “Le castrisme: la longue marche”³⁷ en la revista de Jean-Paul Sartre *Temps Modernes*. Este texto acabaría llegando a las manos del Che Guevara a través de un compañero del Partido Comunista venezolano exiliado en Argelia, Oswaldo Barreto, quien también fue delegado en la Conferencia Tricontinental de enero 1966. Gracias a ello, se vincularon sólidamente con el régimen castrista después de que Debray fuera invitado a ser jurado del premio de la Casa de las Américas en 1965 y, por el propio Fidel Castro, a asistir a la conferencia Tricontinental.³⁸ Poco después, también lo convocó a viajar a Bolivia a preparar el

³³ Cucchetti, 2018; Marchesi, 2018: 46-51.

³⁴ Se trataba de la película *Le chemin de la fortune* (1964, 43') del director húngaro de cine Peter Kassovitz, quien se había exiliado en Francia tras la revolución de 1956 ocurrida en su país. Este film fue terminado en París gracias a la ayuda de Chris Marker. Ver su transcripción en: http://chrismarker.ch/_media/bv000113.lkdoc.chemins-de-la-fortune-ch2-2013.pdf

³⁵ Entrevista de Moira Cristiá a Elisabeth Burgos, París, 11/05/2016.

³⁶ Según Humberto Vázquez Viaña : “En Bolivia, cuando [Burgos] llegó con Debray, gozó de la colaboración de Jorge Vázquez, quien rompió pronto sus relaciones con ellos, por diferencias de líneas políticas. Consideraba que Elisabeth y Debray traían a Bolivia ‘la línea aventurera del Partido Comunista de Venezuela’”, Vázquez, 2008: 307.

³⁷ « Le castrisme: la longue marche de l'Amérique latine », *Les Temps Modernes*, N° 224, 11/1965: 1172-1237.

³⁸ Debray, 1999: 39.

terreno para el Che,³⁹ donde fue capturado, junto con Ciro Bustos y George Andrew Roth, el 20 de abril de 1967.

Con motivo de su detención, la opinión pública francesa fue sacudida por el escándalo del *Affaire Debray*, generándose una amplia campaña internacional para solicitar su desencarcelamiento de la prisión boliviana. Tras regresar a su país después de su liberación en 1971, viajó a Chile con el fin de participar como entrevistador de Salvador Allende para la película de Miguel Littín “Compañero presidente” (1971, 70 min.). Ya en Francia, participó activamente en las actividades de solidaridad con América Latina, especialmente con los países del Cono Sur, e inició fuertes vínculos personales con dirigentes de los movimientos revolucionarios. De hecho, estableció una estrecha relación con Carmen del Castillo,⁴⁰ ex pareja de Miguel Enríquez, líder del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile caído en combate en octubre de 1974.

Otro caso significativo es el de François Gèze quien, tras haber participado de la efervescencia de mayo francés de 1968 cuando tenía la edad de 20 años, experimentó una profunda politización que torció lo que en apariencia era su destino natural. Mientras cursaba la clase preparatoria científica en Toulouse (formación para rendir los concursos de ingreso a las “grandes escuelas”⁴¹), Gèze asistió a manifestaciones y acciones de solidaridad con obreros en huelga.⁴² Como parte de un efecto amplio en su generación –aunque en distintos grados–, esa intensa vivencia colectiva juvenil instituyó en él una vocación por la injerencia política.⁴³ Proveniente de una familia de clase media profesional y de un medio que lo habría conducido probablemente a ocupar un puesto directivo en una empresa, esta coyuntura transformó sus

³⁹ Debray, 1999: 50-51.

⁴⁰ Marco Álvarez Vergara, « Carmen Castillo: Una revolucionaria de todos los tiempos », *Amecopress*, 30 de junio de 2020. Disponible en : <https://amecopress.net/Carmen-Castillo-Una-revolucionaria-de-todos-los-tiempos>

⁴¹ En el sistema educativo francés, *les grandes écoles* son instituciones de formación superior a las que se accede tras una selección por concurso.

⁴² El análisis de Mathieu (2018) permite visibilizar las particularidades de Lyon, así como la interdependencia que une el centro y sus periferias. Su apuesta por el estudio de historias de vida pretende determinar los modos en que la experiencia en los acontecimientos de 1968 pesaron en las trayectorias militantes, profesionales y familiares.

⁴³ El estudio empírico de Pagis (2011) demuestra una diversidad de “incidencias biográficas” del militante de mayo del 68, desarmando la idea monolítica de una “generación 68”. El caso de Gèze coincide con el modelo de aquellos cuya intensa participación derivó en buscar una inscripción profesional en acuerdo con el militante, remodelando su trayectoria profesional para evitar que entrara en conflicto con su disposición militante.

perspectivas vitales y profesionales, conduciéndolo luego a fracturar –junto a parte de su generación que se politizó en esos años– aquel mandato familiar. Al año siguiente, durante sus estudios de Ingeniería en París en la prestigiosa *École des Mines*, se vinculó con militantes del Partido Socialista Unificado (PSU), adhiriéndose a esa tendencia de “extrema izquierda” del espectro político francés.⁴⁴

Después de un viaje iniciático por América Latina en 1971 junto a su pareja, Gèze regresó nuevamente a Chile al año siguiente para conocer más profundamente la situación de ese país bajo el gobierno de Salvador Allende. En tanto que en ese momento era posible postular para cumplir con su contribución al Estado francés en la cooperación internacional en reemplazo del servicio militar, el joven ingeniero se dirigió al sur del continente americano. Justificado por su especialización en minas, se preveía que desempeñaría en Chile sus tareas a partir de septiembre de 1973 en una empresa de extracción de cobre. Sin embargo, como consecuencia del golpe de Estado en ese país, finalmente se dirigió a la Argentina.⁴⁵ Entre fines de 1973 y principios de 1975, Gèze trabajó en el centro de documentación de la Embajada de Francia de Buenos Aires, mientras continuaba militando –bajo el pseudónimo de Juan Carlos Ruso– como corresponsal de la revista francesa de “extrema izquierda” *Politique Hebdo*.

Asimismo, Gèze aprovechó su estadía para reunir información a través de la recopilación de documentos y de entrevistas a distintos líderes y activistas sobre la situación local, con la intención de escribir un libro que publicaría tras su regreso a Francia⁴⁶ en coautoría con Alain Labrousse, Doctor en Sociología y Letras. Labrousse también había vivido en la región, trabajando como docente –entre 1965 y 1970– en el Liceo Francés de Montevideo. Previamente había publicado dos libros sobre la situación política conosureña: un libro sobre la guerrilla de Tupamaros en Uruguay⁴⁷ y otro sobre la experiencia chilena de la Unidad Popular.⁴⁸ El libro en

⁴⁴ En funcionamiento entre 1960 y 1989, este partido representaba el ala más a la izquierda del socialismo.

⁴⁵ Entrevista a François Gèze de Thomas Baumgartner, programa radial “À voix nue”, Radio France Culture, 21/10/2013. Disponible en: <https://www.franceculture.fr/emissions/voix-nue/francois-geze-15>

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Labrousse, 1971.

⁴⁸ Labrousse, 1972.

coautoría, que llevó el título de *Argentine: Révolution et contre-révolutions* (éditions du Seuil, 1975), apuntaba a explicar las características del peronismo en ese contexto y el proceso represivo ya iniciado en ese país.⁴⁹ Además, Labrousse también se embarcó en proyectos de cine militante en formato Super 8, comenzando con el apoyo de causas sociales en su territorio y continuando con las latinoamericanas. Como relata uno de sus colaboradores bolivianos, Alfonso Gumucio Dagron:

*Armado con su pequeña cámara Súper 8, [Labrousse] la ponía al servicio de las luchas sociales. Una de sus primeras películas fue un reportaje sobre la huelga de los limpiadores del metro de París, en su mayoría inmigrantes del norte de África: La grève des éboueurs de Paris, creo que se titulaba. (...) Alain animó Audiopradij, un colectivo de cineastas creado en 1977, que llegó a producir y/o distribuir cerca de 40 títulos, la mayoría en cine Súper 8. Visitó Bolivia muchas veces y en 1978 lo ayudé como asistente de dirección en dos películas documentales que hizo en las minas. (...) La huelga de hambre de las mujeres mineras y Elecciones sindicales en Viloco. (...) En Perú filmó Waraka, la resistencia indígena en los Andes. Su trabajo de guerrillero del cine (...) fue inspirador para mí en una época en que el video estaba recién naciendo, precariamente, y el Súper 8 era una alternativa accesible y ágil para hacer cine”.*⁵⁰

Los casos de Tania, Debray, Gèze y Labrousse, entre muchos otros, dan cuenta de la atracción que generó América Latina para intelectuales y militantes europeos politizados, quienes vieron en ese territorio la posibilidad de participar en el proceso político que se estaba produciendo. En dicho marco, tanto la producción fílmica y textual en Europa como la integración en la lucha armada en Latinoamérica, fueron posibilidades de ese paso a la acción. Las experiencias personales en el territorio americano sin duda contribuyeron a nutrir y legitimar sus relatos sobre los procesos políticos que se estaban produciendo. Al haber sido parte de ellos y haber tenido la oportunidad de conocer e interactuar con los protagonistas, pudieron beneficiarse de un mayor reconocimiento entre sus pares y ante los distintos medios e instituciones de su país de origen, tal como ocurrió con Debray, Gèze y Labrousse en Francia.

⁴⁹ Cristiá, 2021.

⁵⁰ Alfonso Gumucio Dagron “Alain Labrousse, amigo de Bolivia”, Blog *Bitácora Memoriosa*, 30 de julio de 2016, disponible en: <http://gumucio.blogspot.com/2016/07/alain-labrousse-amigo-de-bolivia.html> [consultado el 14 de abril de 2022]. Una versión resumida de esta semblanza de la colaboración de Labrousse con los exiliados latinoamericanos fue publicada en el diario boliviano *Página Siete* el domingo 17 de julio 2016. Su autor, el escritor, periodista, cineasta y fotógrafo boliviano Gumucio Dagron vivió el exilio en París desde 1972 hasta 1978, y más tarde en México 1980-1984.

Latinoamericanas politizadas en Europa

Las explicaciones historiográficas sobre América Latina tienden a acentuar la adopción utilitaria o estratégica de parte de los actores revolucionarios de esa región de nuevos valores y de un lenguaje que permitiera dar batalla a las dictaduras militares, fruto tanto de los contactos con redes transnacionales como de la inmersión en una nueva lógica como consecuencia del exilio. Si los derechos humanos, establecidos con la firma de la Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 1948 como una serie de valores defendidos por una comunidad internacional fueron por largo tiempo identificados con el anticomunismo en el marco de la Guerra Fría, diversos grupos de izquierda establecieron una estrecha cooperación con organismos internacionales que abogaban por ellos durante los años que coincidieron temporalmente las dictaduras del Cono Sur. Lejos de sostener que se trata de una verdadera “conversión”, algunos estudios resaltan la convivencia, según el contexto de producción y el destinatario, de ambos repertorios discursivos y simbólicos.⁵¹ Sin embargo, otros trabajos complejizan ese panorama, demostrando que, si bien existió una incorporación táctica inicial, en una parte de esos grupos también fue acompañado del nacimiento de un nuevo paradigma con la modificación del contexto histórico,⁵² y en algunos casos resaltando la adaptación y “traducción” de ideas.⁵³ También encontramos casos que acentúan que este camino, si bien mayoritario, no fue único, rescatando las diversas derivas de los militantes revolucionarios con el regreso de la democracia en los países del Cono Sur, tal como fue el compromiso con otros procesos revolucionarios, por ejemplo, el de Nicaragua.⁵⁴

Dos trayectorias similares que nos interesa considerar son las de la bailarina Silvia Hodggers y de la artista plástica Bettina Pasik, ambas politizadas durante estadías de formación artística en Europa, adonde llegaron en 1967, y desde donde regresaron a

⁵¹ Markarian, 2006; Crenzel, 2013; Copello, 2019b.

⁵² Jensen, 2019; Vecchioli, 2008.

⁵³ Copello, 2019a.

⁵⁴ Marchesi, 2019; Cortina, 2017 y 2021.

Argentina en torno a 1970 (la primera en 1971 y la segunda en 1969). Inicialmente Bettina Pasik había estado becada en Israel durante 4 años, en París entre 1967/1968 y luego en Italia (Florencia y Roma), mientras que Silvia Hodggers partió en 1967 a perfeccionarse y trabajar en Londres, Bruselas y finalmente a París. En ambos casos, tras producirse su regreso, ya politizadas en el clima militante europeo, las jóvenes buscaron contribuir con la revolución en su país integrando prontamente el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), por lo que sufrieron secuestro y tortura en la Superintendencia de Seguridad Federal (también conocida como Coordinación Federal) de la Policía Federal, en la ciudad de Buenos Aires, durante la dictadura de la autodenominada “Revolución Argentina” (1966-1973). En el caso de Silvia, tras un allanamiento de su domicilio y el hallazgo de armas, sufrió la prisión política entre 1971 y 1973, siendo liberada tras la manifestación que se realizó en Buenos Aires para exigir al presidente Héctor José Cámpora el indulto y la liberación de los presos políticos, conocido como el “devotazo”.⁵⁵ Por su parte, Bettina se mantuvo en la clandestinidad, su casa en Buenos Aires fue bombardeada en 1974 y su obra destruida por las fuerzas del orden. En este contexto, abandonó la labor artística, pasando una década sin pintar, entre 1969 y 1979. Tras experiencias diversas, ambas se exiliaron en Europa: a Silvia el PRT le aseguró su salida del país, mientras que Bettina ya había abandonado el partido y se exilió en Francia gracias al apoyo solidario de las redes militantes trotskistas europeas.

Otro caso interesante de abordar es el de la venezolana Elisabeth Burgos, quien sería más tarde la pareja de Régis Debray. Burgos provenía de una familia pro-democrática y antimilitarista. Como militante del Partido Comunista, realizó un primer viaje a Europa para VII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes organizado por la U.R.S.S en Austria en el año 1959. Durante aquel evento, viaje en el que también recorrió Moscú, se vinculó con integrantes de dos delegaciones latinoamericanas importantes, de cubanos y venezolanos. En esos años, tras la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en su país en enero de 1958, una cantidad considerable de cubanos se refugiaron en Venezuela, desde donde impulsaron una gran campaña,

⁵⁵ Sobre este caso, estudiado en profundidad, ver: Cristiá y De la Puente, 2018. Consultar también la biografía redactada por su hijo y cuñada: Hodggers y Balbo, 2013.

recolectando dinero para apoyar el proceso revolucionario bajo el lema: “Un Bolívar por la Sierra Maestra”.⁵⁶ Asimismo, la Junta de Gobierno de Venezuela que reemplazó a Pérez Jiménez colaboró con la misma causa brindando asilo diplomático y territorial a los opositores cubanos y enviando armas a la Sierra Maestra⁵⁷. Burgos realizó una estancia más prolongada en Europa a principios de los sesenta, estudiando en Francia (un curso de civilización francesa) y en Alemania, donde también se vinculó con estudiantes bolivianos antes de regresar a Venezuela. Fue aquí donde más tarde, por medio de amigos en común y por sus conocimientos del idioma francés, conoció a Régis Debray, con quien realizó un largo periplo por América Latina en 1963. Después de dicha travesía, y una vez que Debray regresó a París, Burgos se dispuso a trabajar para el gobierno boliviano, concretamente en el ministerio de Petróleo dirigido por René Zabaleta. Su experiencia en ese territorio, del que se retiró tras el golpe de noviembre de 1964 que derrocó a Víctor Paz Estenssoro, fue más tarde tomada en consideración por el gobierno cubano, puesto que encontraba un potencial geoestratégico en él para exportar la gesta revolucionaria por el resto del continente. Invitada a la Conferencia Tricontinental en 1966, la pareja estrechó lazos en la isla, apoyando el proceso en curso. Durante los dos años que permanecieron en Cuba, de manera similar a Tania, Burgos sería subresponsable de recibir a los militantes bolivianos que visitaban la isla caribeña.⁵⁸ Fruto del matrimonio con Debray, consumado durante la prisión de éste en Bolivia, nació Laurence Debray, quien en 2018 publicó un libro donde critica en entusiasmo revolucionario de sus padres, siguiendo la misma autocrítica ideológica que había comenzado su progenitor años atrás.⁵⁹

Si bien estos casos no son mayoritarios, la politización de latinoamericanos en territorio europeo es prueba del clima global que afectó las juventudes en distintas latitudes. Las trayectorias evocadas aquí corresponden a mujeres, lo cual –más allá de parecer una coincidencia–, demuestra que existió una alta sensibilidad y compromiso

⁵⁶ Pividal Padrón, 2019. Para el caso de los refugiados/asilados cubanos en Venezuela, ver: Ayala y García Ferreira, 2021.

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ Entrevista a Burgos, 2016.

⁵⁹ Silvina Frieri, “Ya me cansé de provocar a mis padres”, *Página 12*, 5 de mayo de 2019. Disponible en : <https://www.pagina12.com.ar/191522-ya-me-canse-de-provocar-a-mis-padres> [Consultado el 30 de marzo de 2022].

dentro del género femenino por la justicia social en América Latina, a pesar de que sus trayectorias hayan sido menos visibilizadas por la historiografía hasta los últimos años.⁶⁰

Exilios latinoamericanos y retornos forzados: tiempos de reconversiones militantes

El entusiasmo que generaron las experiencias revolucionarias latinoamericanas para amplios sectores de las izquierdas europeas, motivando la visita de esos territorios y la participación en dichas experiencias, quedaron trunca tras la secuencia de golpes de Estado que azotó la región entre 1964 y 1976 instalando un ciclo de dictaduras de Seguridad Nacional.⁶¹ Las redes establecidas y la implicancia con esas experiencias contribuyeron a una consecuente acogida de exiliados y a una intensa denuncia de las flamantes dictaduras.⁶² La mayoría de los europeos que se habían establecido en América Latina siguieron la misma suerte y se vieron forzados a continuar su militancia desde sus países de origen.

Entre los casos mencionados en este trabajo, Gèze y Labrousse se agruparon desde fines de 1974 en un comité de personas con algún vínculo con Argentina: el *Comité de Soutien aux Luttés du Peuple Argentin* (CSLPA, Comité de Apoyo a las Luchas del Pueblo Argentino). Este grupo, que denunciaba la represión clandestina en ese país, convergió hacia fines de 1977 con otros actores en lo que sería el *Collectif pour le boycott de l'organisation par l'Argentine de la coupe du monde de football* (COBA). En ese período, se pasó del “apoyo a las luchas del pueblo” al boicot del Mundial de Fútbol, es decir, a la denuncia de la dictadura. Luego del primer llamado público al boicot de este evento en el diario *Le Monde* en octubre de 1977, el colectivo repudió no solamente a la campaña de legitimación del régimen militar sino también de la complicidad a la que se accedía Francia participando en dicha competición y, peor aún, vendiendo

⁶⁰ Existen numerosos esfuerzos recientes por saldar esta deuda. Consultar entre otros: Boutron, 2019; Guibet Lafaye y Frénod 2019; y dossier coordinado por Viano, 2021.

⁶¹ Slatman, 2016.

⁶² Moine, 2015; Camacho, 2011; Sites Mor, 2013; Camacho y Cristiá, 2021, entre otros.

armas a un gobierno del cual existían pruebas concretas de que violaba derechos humanos.⁶³

El COBA estrechó vínculos con comités de otras latitudes que compartían el mismo propósito,⁶⁴ formando un movimiento crítico transnacional con características singulares en cada país.⁶⁵ Esta organización puso en marcha una campaña que echó mano de una diversidad de estrategias para dar visibilidad a la causa argentina y provocar la solidaridad pública: firma de peticiones, solicitadas en diarios, manifestaciones callejeras, difusión de información, recitales, entre otras formas de protesta.⁶⁶ Tras el Mundial de Fútbol, y a través del abogado y miembro de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) Eduardo Luis Duhalde,⁶⁷ en ese momento exiliado en España, Gèze acordó el envío de dinero del COBA para los familiares de presos políticos en Argentina.⁶⁸ Esa organización francesa (que entonces aparece como *Collectif de Boycott de la Dictature Argentine*) impulsó, entre otras acciones, un cuadernillo de información sobre la venta de armas de Francia. Recordando que ese país era el tercer exportador mundial de armas, el COBA repudiaba su provisión a diferentes dictaduras del Tercer Mundo (especialmente a Chile, Nicaragua y Sudáfrica) y responsabilizaba de ello al presidente francés Valérie Giscard d'Estaing.⁶⁹

⁶³ En octubre de 1978, el COBA anunció que se plegaría a la jornada de los comités de Larzac – movimiento de oposición a la extensión de un campo militar en esa región francesa para lo cual se expropiarían terrenos de campesinos– denunciando la venta de armas del gobierno de Giscard d'Estaing a la dictadura argentina. En ese documento se evoca la acción de militantes antiimperialistas de Le Havre encadenándose para impedir la partida del cargo argentino “Río Colorado”. Comunicado interno del COBA, 28/10/1978. Archivo F. Gèze, *Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine* (BDIC).

⁶⁴ Janin, François, « La coupe du monde. Le collectif pour le boycottage expose sa tactique », *Le Monde*, 14/01/1978.

⁶⁵ Rein, 2019.

⁶⁶ Gabetta, Carlos, “Entrevista a François Gèze”, *Humor*, N° 125, abril de 1984, p. 62-64. Entre ellos se destaca la organización de recitales, campañas gráficas y hasta la elaboración de un disco en repudio al mundial de fútbol.

⁶⁷ Desde los años sesenta, Duhalde (1939/2012) defendió casos de militantes políticos junto a Rodolfo Ortega Peña. En 1974, y siendo diputado nacional, este último fue asesinado por la fuerza parapolicial Triple A.

⁶⁸ Carta enviada desde Madrid por Gustavo Roca como miembro de la CADHU y dirigida a Gèze del COBA. Recibo firmado por Duhalde. 28/11/1978. Archivo Gèze, BDIC.

⁶⁹ COBA, « Dossier noir de vente d'armes françaises à l'Argentine », 1979.

Las reuniones que se organizaban en apoyo del “pueblo argentino” se celebraban en el local del *Centre d'études et d'initiatives de solidarité internationale* (CEDETIM).⁷⁰ Inicialmente llamado *Centre socialiste de documentation et d'études sur les problèmes du tiers monde* (CEDETIM), que había sido creado en 1967 en el marco de las luchas de descolonización en Asia y África, ampliando una primera formación fundada dos años antes. Con cierta continuidad con la “cooperación roja” de quienes apoyaron la liberación argelina, el grupo inicial estaba compuesto por militantes combativos (principalmente del PSU) que habían tenido experiencias profesionales y de cooperación en el Tercer Mundo, lo cual les había permitido conocer otras realidades y mirar críticamente el comportamiento de Francia respecto de esas regiones.⁷¹

Fue en ese centro en donde Gèze y Labrousse habían participado de la creación del *Comité de Soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien* (Comité de Apoyo a la Lucha Revolucionaria del Pueblo Chileno) durante el verano europeo de 1972, extendiéndose en la creación de comités por toda Francia, y cobrando, después del golpe de Estado en Chile, gran incidencia en la denuncia internacional de la dictadura de Pinochet.⁷² El local de CEDETIM, en el número 14 de la rue Nanteuil del distrito 15 de París, fue escenario de los primeros debates de acciones de boicot y estrategias a seguir para denunciar la represión en Argentina, donde también circulaban militantes de distintas causas y exiliados de variadas nacionalidades en reuniones de comités de solidaridad que se sucedían en aquella sala.

En el caso de Gèze, la adaptación de la línea anticolonial de la combativa editorial François Maspero (en donde había dirigido la colección CEDETIM durante años), a *La Découverte* cuando asumió su dirección en 1982 coincide con una transformación coyuntural. La asunción del candidato del Partido Socialista, François Mitterrand, a la presidencia en 1981 se concretó en el marco de una regresión del movimiento masivo en los años setenta de apoyo a esas luchas, lo que Fillieule (2001) denominó la “salida de escena del sujeto revolucionario”. En el traspaso de la empresa a Gèze, al elegir un nombre y logo de una colección de la editorial original, el nuevo director situó *La Découverte* en clara continuidad con Maspero. Sin

⁷⁰ Entrevista telefónica con Liliana Andreone, 02/08/2016.

⁷¹ Zerouali, 2008.

⁷² Entrevista a François Gèze de Thomas Baumgartner, op. cit.

embargo, su línea editorial –que continuó dirigiendo hasta 2014– se morigeró: en vez de “libros militantes”, desde entonces publicarían “libros de información” bajo “cierta visión del mundo claramente de izquierda”.⁷³

En lo que se refiere a la trayectoria de Régis Debray, tras su liberación en 1971 y retorno a Francia, apoyó múltiples actividades de solidaridad alejándose de la vía revolucionaria⁷⁴ y volcándose luego al asesoramiento del candidato del Partido Socialista. Así, a principio de los años ochenta, llegó a ser consejero de Estado de ese país en el equipo de colaboradores de François Mitterrand.⁷⁵ Su esposa entonces, la antropóloga Elisabeth Burgos, cobró reconocimiento público con la publicación del libro surgido de una larga entrevista a la lideresa guatemalteca *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1982) con el cual ganó el premio Casa de las Américas al año siguiente.⁷⁶ Además, durante el gobierno de Mitterrand, fue nombrada directora de la Casa de América Latina en París, luego agregada cultural de Francia en Madrid y más tarde directora del Instituto Cultural Francés de Sevilla.

Años más tarde, por dos razones fundamentales, Debray pasó por un proceso de transformación política y dejó de ser un referente para la izquierda latinoamericana y también europea. El primer motivo fue su transformación ideológica, la cual aparece bien explicada en sus memorias políticas tituladas *Alabados sean nuestros señores. Una educación política* (1999), en donde hace una reflexión de su vida y posterior distanciamiento de las posiciones ortodoxas. En sus propias palabras: “*Necesité diez años para dejar a Fidel Castro; cinco para abandonar a Mitterrand (...); no habrá una tercera separación; no queda tiempo*”.⁷⁷ El segundo, por ser sospechoso de colaborar con la CIA en el contexto de la caída del Che Guevara, tema que se tornó fuertemente

⁷³ Entrevista a François Gèze por la Librerie Mollat, 06/08/2013. Disponible en: <https://youtu.be/eeiyupNgNas>

⁷⁴ Algo paradójico para quien fuera el autor del libro faro de la izquierda revolucionaria, *Révolution dans la révolution?* (“Revolución en la revolución”, 1969). Tras el golpe de Estado que derrocó a Allende, Debray publicó *La critique des armes* (“La crítica de las armas”, 1974) revisando las experiencias revolucionarias latinoamericanas a la luz de los acontecimientos que se sucedieron.

⁷⁵ Cucchetti, 2019.

⁷⁶ En Francia fue publicado como *Moi, Rigoberta Menchú: une vie et une voix*, París, Gallimard, 1983,

⁷⁷ Debray, 1999: 327.

mediático.⁷⁸ Años más tarde, la propia hija del guerrillero argentino acusó públicamente a Debray de ser responsable de ello.⁷⁹

Hasta finales de la década de los años noventa, la persona a quien se había culpado de la captura del Che fue el argentino Ciro Bustos. La acusación se basaba en los retratos de guerrilleros barbudos que dibujó mientras se encontraba en prisión, lo cual le llevó a sufrir un cuadro depresivo y a desaparecer por completo de toda actividad política, especialmente desde que se fue al exilio a Suecia en 1976, residiendo en la ciudad de Malmö hasta su fallecimiento en el año 2017. Con motivo de la realización del documental *Sacrificio. Quién traicionó al Che Guevara*,⁸⁰ en el que entregaban sus testimonios varias personas que estuvieron al frente de la propia captura del guerrillero argentino, Bustos dejó de aparecer como responsable de la traición al Che. Nuevamente la acusación apuntó a Debray después de que se mostrara una carta en la que el intelectual francés reprochaba a su abogado haber difundido a la prensa la información de que el Che estaba en Bolivia, lo cual había notificado de manera confidencial a sus interrogadores.⁸¹ Por esta serie de circunstancias que fueron saliendo a la luz, Bustos optó por escribir también sus memorias bajo el título *El Che quiere verte. La historia jamás contada del Che* (2007) donde reclama su inocencia con relación a la captura de Guevara.

En el caso de las argentinas Pasik y Hodggers, la reconversión militante de la vía revolucionaria a la vía democrática fue en distintos momentos. Bettina Pasik se exilió en Francia desde 1975, donde retomó la pintura a fin de esa década. En ese marco, colaboró en 1981 con la campaña de la Asociación Internacional de Defensa de Artistas víctimas de la represión en el mundo (AIDA) por los 100 artistas desaparecidos de su país elaborando una del centenar de pinturas-banderas con las que se manifestó públicamente repudiando esa situación. Silvia Hodggers, por su parte, siguió militando orgánicamente en el PRT en el exilio, primero organizados en Italia, luego en México y finalmente refugiándose en Suiza a principios de los ochenta con sus dos hijos, a la vez que retomó la enseñanza de la danza. En la medida que se

⁷⁸ Catuhe, 2017: 171/190; Marchesi, 2019: 46/51

⁷⁹ Juan Jesús Aznárez, « La hija de Che Guevara acusa al francés Régis Debray de la captura de su padre », *El País*, 30 de agosto de 1996. Disponible en : https://elpais.com/diario/1996/08/30/internacional/841356007_850215.html

⁸⁰ Erik Gandini y Tarik Saleh, 2001.

⁸¹ Pérez, 2010: 154.

fueron restaurando las democracias en el Cono Sur, las actividades de solidaridad fueron remitiendo y perdiendo tanto visibilidad como importancia política. Ello, junto con las obligaciones familiares y profesionales, además del cambio de perspectiva en otro momento vital, llevó a que el activismo de estos actores perdiera el ímpetu de los años de juventud.

Conclusiones

Las personas analizadas en este estudio circularon en distintas direcciones y optaron por rutas diversas. En su mayoría estuvieron motivadas por razones políticas y, en menor medida, con propósitos profesionales, aunque en varios casos se combinaron ambos objetivos a través de una militancia intelectual o de un activismo artístico. En los casos de los militantes europeos abordados, a pesar de partir de una misma idea, sus derivas difirieron, llevándolos por caminos diferentes, especialmente por varios países de América Latina. Más allá de los guerrilleros/as mártires que han permanecido en la memoria colectiva sin prácticamente ser objetos de críticas, encontramos otros casos como el de Debray que, por la dudosa actuación en Bolivia, así como su claro distanciamiento de las causas revolucionarias, han perdido legitimidad para la mayor parte de los sectores de izquierda. Con el devenir de los años, algunos de ellos han caído en el olvido social, pues más allá de su compromiso político, por lo general no generaron actividad o producto alguno por el que se les pueda recordar.

Sin embargo, la larga duración del activismo de quienes se mantuvieron firmes en sus convicciones, que representan a la mayoría de los casos abordados en este trabajo desde la década de los años sesenta hasta los ochenta, favoreció que muchos de ellos se acabaran cruzando o conociendo en algún momento de sus vidas en distintos espacios políticos, de la solidaridad o incluso de la cooperación al desarrollo en otros países latinoamericanos, asiáticos o africanos. Ciertas experiencias políticas progresistas del Sur global permitieron a este colectivo poner en práctica y participar en proyectos de construcción del socialismo, por ejemplo, en Argelia,⁸² Nicaragua,⁸³

⁸² Palieraki, 2020.

Mozambique⁸⁴ o Angola, por citar algunos destinos. Desde Europa fundamentalmente se trabajó por la denuncia de los atropellos a los derechos humanos, la cual se convirtió en la necesidad más urgente ante la gravedad de la represión ejercida por las dictaduras del Cono Sur. Fue así como el discurso revolucionario se fue abandonando estratégicamente, dado que, por coherencia, si se criticaba la violencia ejercida por los respectivos Estados ante la opinión pública, no podía defenderse la acción armada. Asimismo, las nuevas generaciones de Europa de los años ochenta no empatizaron ampliamente con las causas revolucionarias, en parte porque a estas alturas, las experiencias de Cuba, la Unión Soviética o de los países de Europa del Este, no resultaban atractivas.

Se podría decir que se trató de una generación excepcional dentro de la historia global del activismo de los años sesenta, pues no se conocen experiencias previas con similares características. El caso más cercano, el de las Brigadas Internacionales que combatieron en la Guerra Civil Española, procedían mayoritariamente de la militancia de los respectivos partidos comunistas de sus países de origen y, como ha sido ampliamente estudiado, respondieron al llamado de la Unión Soviética para combatir en España en defensa de la Segunda República. Por esta razón, si bien mantuvieron un compromiso político solidario, su acción respondió fundamentalmente a unas directrices políticas claras, lo cual supone la diferencia principal con quienes se involucraron militarmente con las causas latinoamericanas durante la Guerra Fría.

Los procesos políticos anteriores, por sus propias condiciones materiales y comunicacionales, así como por sus características ideológicas, no crearon un terreno favorable para que ocurriera con la misma masividad. Tras la década de los años ochenta, tampoco se han dado fenómenos de similar magnitud de circulación de intelectuales y militantes internacionalistas comprometidos con causas revolucionarias entre Europa y Latinoamérica. Tras un pico significativo en torno a la revolución nicaragüense y la atención que generó el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas (México) durante la segunda mitad los años noventa, donde se replanteaba las consignas revolucionarias ahora bajo la legitimidad del derecho de

⁸³ Cortina, 2017.

⁸⁴ Basulto del Campo, Contreras y Glisser, 2013.

autodeterminación de las comunidades indígenas, actualmente se trata más bien de investigadores de ambas orillas del Océano Atlántico interesados en conocer más de cerca estas experiencias políticas, además de voluntarios y cooperantes que participan en labores humanitarias de organizaciones no gubernamentales. Un caso excepcional a partir de fines del siglo pasado hasta el presente de permanencia de la lucha armada se encuentra en las guerrillas de Colombia. No obstante, su naturaleza para estas fechas, escasa o nula relación guarda con las utopías que movilizaban los jóvenes de los años sesenta. Así, además de no seducir a la izquierda europea ni en gran medida de la latinoamericana, estos grupos han pasado desde entonces a ser objeto de críticas desde la mayoría de los sectores.

En definitiva, la deriva a partir de finales de los años ochenta, y más concretamente de los noventa en adelante, ha sido claramente distinta. Por un lado, existe un grupo dominante, cada vez más reducido por su edad avanzada, que continúa reclamando sus acciones llevadas a cabo durante su juventud y que, en parte, ha puesto su esperanza en experiencias como la zapatista en México o en varios de los gobiernos progresistas latinoamericanos como los que representaron Hugo Chávez (1999-2013), Evo Morales (2006-2019), Rafael Correa (2007-2017) o Lula da Silva (2003-2011), por citar algunos de ellos. Por otro lado, otro sector se ha distanciado con el paso del tiempo de las ideas progresistas, haciendo una autocrítica de manera abierta y abrazando con fuerza y sin dudarlas corrientes de pensamiento liberal, y posicionándose abiertamente críticos contra estos nuevos líderes.

FUENTES

Inéditas

Burgos, E., 2016, 11 y 20 de mayo, (antropóloga y periodista venezolana, ex esposa de Régis Debray), entrevista con Moira Cristiá, París, Francia.

Pasik, B., 2018, 3 de agosto, (artista plástica) entrevista con Moira Cristiá, Buenos Aires, Argentina.

Hodgers, S., 2017, 29 de octubre, (Bailarina y coreógrafa argentina, militante del PRT-ERP, exiliada en Italia, México y Suiza), entrevista con Moira Cristiá, Ginebra, Suiza.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Vergara, M. “Carmen Castillo: Una revolucionaria de todos los tiempos”, *Amecopress*, 30 de junio de 2020. Disponible en: <https://amecopress.net/Carmen-Castillo-Una-revolucionaria-de-todos-los-tiempos> [consultado el 29 de marzo de 2022].

Anderson, J. L. 2010, *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, Anagrama, Madrid.

Ampuero, R. & Rojas, M. 2015, *Diálogo de conversos, ensayo político*, Sudamericana, Santiago.

Apuleyo Mendoza, P.; Montaner, C. A.; y Vargas Llosa, Á. 1996, *Manual del perfecto idiota latinoamericano*, Plaza & Janés, Barcelona.

Ayala, M. H., & García Ferreira, R. (2021). “La política de asilo diplomático de la Junta de Gobierno de Venezuela en Cuba (1958-1959)”, *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Universidad de Los Andes, Núm. 51, Mérida, 131-159.]

Aznárez, J. J. “La hija de Che Guevara acusa al francés Régis Debray de la captura de su padre”, *El País*, 30 de agosto de 1996. Disponible en:

https://elpais.com/diario/1996/08/30/internacional/841356007_850215.html [consultado el 25 de marzo de 2022]

Badan Ribeiro, M. C. 2016, “Exílio político brasileiro e circulação revolucionária internacional: um olhar para a Rede Solidariedade”. *Kamchatka. Revista de análise cultural*, 8, diciembre, pp. 183-203. Disponible en:

<https://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/articulo/view/9085/8725> [consultado el 14 de abril de 2022].

Basulto del Campo, S., Contreras, D. y Glisser, M. (eds.) 2013, *Chilenos en Mozambique: experiencia de solidaridad y amistad entre dos pueblos*, Santiago de Chile, Ceibo Ediciones.

Baumann, G. G. 2009, *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil Española*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Bernard, C. 2018, “El reto de las historias conectadas”, *Historia Crítica*, dossier “Circulaciones y trayectorias, siglos XVI-XIX”, 70, oct./dic, pp. 3-22.

Bouamama, S. 2018, *La Tricontinental. Los pueblos del Tercer Mundo al asalto del cielo*, s/l, Boltxe.

Boutron, C. 2019, *Femmes en armes. Itinéraires de combattantes au Pérou (1980-2010)*, PUR, Rennes.

Bustos, C. 2007, *El Che quiere verte. La historia jamás contada del Che*, Javier Vergara Editor, Buenos Aires.

Camacho Padilla, F. 2011, *Una vida para Chile. La solidaridad y la comunidad chilena en Suecia 1970-2010*, LOM impresiones / Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Santiago.

Camacho Padilla, F. y Cristiá, M. 2021, “La resistencia cultural a las dictaduras del Cono Sur. Un estudio comparado de la solidaridad desde Francia y Suecia con Chile y Argentina a partir de la gráfica política (1973-1990)”, *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, 30, pp. 182-239, disponible en: <https://revista.anphlac.org.br/anphlac/article/view/3979> [consultado el 14 de abril de 2022].

Copello, D. 2019, “Faire la révolution par les droits de l’homme: un phénomène d’imbrication militante dans l’Argentine des années 1970 et 1980”. *Revue Française de Science Politique*, Fondation Nationale des Sciences Politiques, v. 69, 4, pp. 577-600.

Cupull Reyes, A. y González García, F. 2019, *Huellas de Tania*, Editorial Verde Olivo, La Habana.

Cortina, E. 2017, “Internacionalismo y Revolución Sandinista: proyecciones militantes y reformulaciones orgánicas en la izquierda revolucionaria argentina” *E.I.A.L.*, v. 28, 2.

- Cortina, E. 2021, "Militancia transnacional de Montoneros en Centroamérica. De la solidaridad antiimperialista a la lucha por la recuperación democrática", en Pirker, K. y Rostica J. (coord.) *Confrontación de imaginarios. Los antiimperialismos en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 183-212.
- Crenzel, E. 2013, "Los derechos humanos, una verdad evidente de la democracia en la Argentina". *Estudios Digital*, 29, pp. 73-91, sept., Disponible en:
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/5340> [consultado el 29 de marzo de 2022]
- Cristiá, M.; De la Puente, M. 2020, "Esquirlas de memorias. Estudio de dos historias de vida ligadas al aparato de Inteligencia del Partido Revolucionario de los Trabajadores", *Pilquen*, v. 23, 4. Disponible en:
<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/article/view/2983> [consultado el 21 de marzo de 2022].
- Cristiá, M. 2021, "De la radicalización política a la defensa de derechos humanos en París. Dos trayectorias conectadas de reconversión militante (Envar El Kadri y François Gèze, 1968-1983)", *Topoi* (Rio J.), Rio de Janeiro, v. 22, 48, p. 826-849, set./dec., cf. Disponible en: <http://www.revistatopoi.org> [consultado el 29 de marzo de 2022]
- Cucchetti, H. 2018, "Régis Debray, intellectuel engagé. De révolutionnaire professionnel à conseiller d'État", *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, v. 44, pp. 83-104.
- Damamme, D., Gobbille, B., Matonti, F y Pudal, B. (dir.) 2008, *Mai Juin 68*, Les Éditions de l'Atelier, Paris.
- Debray, R. 1999, *Alabados sean nuestros señores. Una educación política*, del Taller de Mario Muchnik, Madrid.
- Del Pozo, J. 2006, *Exiliados, emigrados y retornados chilenos en Europa y América 1973-2004*, RIL, Santiago de Chile.
- Douki, C. y Minard, P. 2007, "Histoire globale, histoires connectées : un changement d'échelle historiographique ?", *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, v. 54, 4 bis, pp. 7-21.
- Estrada, U. 2005, *Tania la guerrillera: y la epopeya suramericana del Che*. Ocean Press, Melbourne.
- Franco, M. 2008, *El exilio. Argentinos en Francia durante la última dictadura*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Friera, S. 2019, "Ya me cansé de provocar a mis padres", *Página 12*, 5 de mayo. Disponible en :
<https://www.pagina12.com.ar/191522-ya-me-canse-de-provocar-a-mis-padres> [Consultado el 30 de marzo de 2022].
- Gèze, F. y Labrousse, A. 1975, *Argentine, révolution et contre-révolutions*, Seuil, Paris.
- Gordillo, M. "Activismo sindical transnacional en el Cono Sur: Algunas experiencias"; *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*; 4; 7; 3-2017; 68-83.
- Greda Portero, J. M. y Helm, C. 2016, "Solidaridad con la revolución sandinista. Comparativa de redes transnacionales: Los casos de la república federal de Alemania y España", *Naveg@merica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, 17, disponible en:
<http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271921> [Consultado el 2 de febrero de 2022]
- Gruzinski, S. 2001, "Les mondes mêlés de la Monarchie catholique et autres 'connected histories'", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, v. 56, 1, pp. 85-117.
- Guevara, E. 1967, "Crear dos, tres ... muchos Vietnam". Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental. 6 de abril. Suplemento especial para la revista *Tricontinental*. Disponible en:
https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm [Consultado el 19 de marzo de 2022].
- Guibet Lafaye, C. y Frénod, A. (dir.) 2019, *S'émanciper par les armes ? Sur la violence politique des femmes*, Paris, Presses de l'Inalco.
- Harmer, T. y Riquelme Segovia, A. (eds.) 2014, *Chile y la Guerra Fría global*, RIL, Santiago de Chile.
- Jensen, S. 2019, "Los exiliados argentinos y los sentidos del Núremberg: de recurso pedagógico a estrategia de persecución penal de los crímenes de la última dictadura militar (1976-1983)", *Folia Histórica del Nordeste*, 34, ene./abr., pp. 129-147.
- Helm, C. y Ágreda Portero, J. M., "Solidaridad con la revolución sandinista. Comparativa de redes transnacionales: los casos de la República Federal de Alemania y España",

- Naveg@américa*. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas. 2016, 17, <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271921>
[Consultado el 14 de abril de 2022].
- Hodgers, A. y Balbo, S. 2013. *Fils. Biographies de Silvia et Antonio Hodgers*, L'Aire, Vevey.
- Keck, M. y Sikkink, K. 1999, "Las redes transnacionales de defensa en la política internacional y regionales", *International Social Science Journal*, 159, pp. 89-101.
- Keck, M. y Sikkink, K. 2000, *Activistas sin fronteras: redes de defensa en política internacional*, Siglo XXI, México.
- Labrousse, A. 1972, *L'Expérience chilienne : réformisme ou révolution?*, Éditions du Seuil, Paris.
- Labrousse, A. 1971, *Tupamaros: Guérilla urbaine en Uruguay*, Éditions du Seuil, Paris.
- Levitt, P. Khagram, S. (ed.) 2008, *The Transnational Studies Reader: intersections and innovations*, Routledge, New York.
- Löwy M. 2002, "The Revolutionary Romanticism of May 1968". *Thesis Eleven*, 68(1): pp. 95-100.
- Marchesi, A. 2019, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas de los 60 a la caída del muro*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Markarian, V. 2006, *Idos y recién llegados: La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967-1984*, Ediciones La Vasija/Correo del Maestro y CEIU, México.
- Martín Álvarez, A. y Rey Tristán, E. 2012, "La oleada revolucionaria latinoamericana contemporánea, 1959-1996. Definición, caracterización y algunas claves para su análisis". *Naveg@américa*. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas, 9. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/161591>
[Consultado el 14 de abril de 2022].
- Mathieu, L. (dir.). 2018, *Lyon en luttres dans les années 68. Lieux et trajectoires de la contestation*, Presses Universitaires de Lyon, Lyon.
- Moine, C. 2015, "Votre combat est le nôtre". Les mouvements de solidarité internationale avec le Chili dans l'Europe de la Guerre froide", *Monde(s)*, v. 2, 8, pp. 83-104.
- Moraes Medina, M. 2020, *Turistas intelectuales: viaje, política y utopía en María Rosa Oliver y Ezequiel Martínez Estrada*, UNAM, México.
- Oberti, A. 2006, "Contarse a sí mismas. La dimensión biográfica en los relatos de mujeres que participaron en las organizaciones político-militares de los '70'", en Carnovale, V.; Lorenz, F.; y Pittaluga, R. (comp.). *Historia, memoria y fuentes orales*. Cedinci. Buenos Aires, pp. 45-62.
- Ortuño Martínez, B. 2018, *Hacia el fondo bajo fondo. Inmigrantes y exiliados en Buenos Aires tras la Guerra Civil Española*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Pagis, J. 2011, "Incidentes biographiques du militantisme en mai 68, *Sociétés contemporaines*", v. 4, 84, pp. 25-51.
- Palieraki, E. (2020), "Chile, Algeria, and the Third World in the 1960s and 1970s: Revolutions Entangled", en Field, T., Krepp, S., y Pettinà, V. (Eds.), *Latin America and the Global Cold War*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, pp. 274-300
- Pividal Padrón, F., 2019, *Movimiento 26 de Julio-Sección Venezuela*, La Habana: Centro Nacional de Historia-Instituto de Historia de Cuba-Editora Historia.
- Pérez, P. 2010, "Un guerrillero para evocar la paz. La paradójica imagen del 'Che' Guevara", *Trama y fondo: revista de cultura*, 28, pp. 151-166.
- Ranguel, C. 2007 [1976], *Del buen salvaje al buen revolucionario*, Editorial Gota a Gota, Madrid.
- Slatman, M. 2016 "Contrarrevolución en el Cono Sur de América Latina. El ciclo de dictaduras de Seguridad Nacional" en Mira Delli-Zotti, G. y Pedrosa, F. (coords.) *Extendiendo los límites. Nuevas agendas en Historia reciente*. EUDEBA-Ediciones Universidad de Salamanca, Buenos Aires y Sevilla.
- Sedlmaier, A. 2022. "Palgrave Macmillan Protest in the Era of the Indochina Wars: Upending Centre and Periphery", Sedlmaier, A. (ed.). *Protest in the Vietnam War Era*, Palgrave, Bangor, pp. 1-10.
- Saul, J. 2009, *Revolutionary Traveller: Freeze Frames from a Life*, Arbeiter Ring, Winnipeg.
- Sites Mor, J. (ed.). 2013, *Human rights and transnational solidarity in Cold War Latin America*, The University of Wisconsin Press, Madison.
- Yofre, J. B. 2019, "La leyenda inventada de Tania, la espía argentina que se unió al Che Guevara en Bolivia", *Infobae*, 13 de octubre. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/10/13/la-leyenda-inventada-de-tania-la-espia-argentina-que-se-unio-al-che-guevara-en-bolivia/> [Consultado el 13 de marzo de 2022].

Vázquez Viaña, H. 2008, *Una guerrilla para el Cbe*, Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra.

Vecchioli, V. 2008, “Redes transnacionales y profesionalización de los abogados de derechos humanos en la Argentina”, en Santamaría, Á; Vecchioli, V. (eds.), *Derechos humanos en América Latina. Mundialización y circulación internacional del conocimiento experto jurídico*, CEPI-Universidad del Rosario, Bogotá, pp. 31-62.

Viano, C. 2021, “Mujeres latinoamericanas revolucionarias. Biografías, escritura testimonial y militancia”. *Anuario de la Escuela De Historia*, (34).

<https://doi.org/10.35305/aeh.vi34.320>

[Consultado el 2 de mayo de 2022]

Yankelevich, P.; Jensen, S. (comps.). 2007, *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.

Zerouali, A. 2008, “Le CEDETIM, de la ‘coopération rouge’ à l’altermondialisme”, en Artières, P. ; Zancarini-Fournel, M. (dir.), *68. Une histoire collective (1962-1981)*, La Découverte, Paris, pp. 559-565.